



**UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**TRABAJO DE TITULACIÓN DE GRADO PREVIO A LA  
OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE PSICÓLOGO**

**PROPUESTA PRÁCTICA DEL EXAMEN COMPLEXIVO**

**TEMA: ESTILOS PARENTALES Y SU INFLUENCIA EN LA  
CONDUCTA VIOLENTA EN LA ESCUELA**

**Sumba Bautista Mayko Carlos  
Vera Zuñay Luis Alberto**

**Acompañante: Ps. Elka Jennifer Almeida Monge**

**Milagro, septiembre 2017  
ECUADOR**

## DERECHOS DE AUTOR

Ingeniero.

Fabricio Guevara Viejó, PhD.

**RECTOR**

**Universidad Estatal de Milagro**

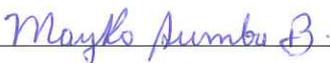
Presente.

Nosotros, **Sumba Bautista Mayko Carlos con C.C 091703108-0** **Vera Zuñay Luis Alberto con C.C 0926015503-3** en calidad de autores y titulares de los derechos morales y patrimoniales de la propuesta práctica de la alternativa de Titulación - Examen Complexivo, modalidad presencial, mediante el presente documento, libre y voluntariamente procedemos a hacer entrega de la Cesión de Derecho del Autor de la propuesta práctica realizada como requisito previo para la obtención de nuestro Título de Grado, como aporte a la Temática "Estilos Parentales y su influencia en las conductas violentas en la escuela" del Grupo Análisis de Redes Sociales en Psicología y Educación de conformidad con el Art. 114 del Código Orgánico de la Economía Social De Los Conocimientos, Creatividad E Innovación, concedemos a favor de la Universidad Estatal de Milagro una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos. Conservamos a nuestro favor todos los derechos de autor sobre la obra, establecidos en la normativa citada.

Así mismo, autorizamos a la Universidad Estatal de Milagro para que realice la digitalización y publicación de esta propuesta práctica en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Los autores declaran que la obra objeto de la presente autorización es original en su forma de expresión y no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo la responsabilidad por cualquier reclamación que pudiera presentarse por esta causa y liberando a la Universidad de toda responsabilidad.

Milagro, al 1 día del mes de septiembre del 2017

  
\_\_\_\_\_

**Mayko Carlos Sumba Bautista**

CC: 091703108-0

  
\_\_\_\_\_

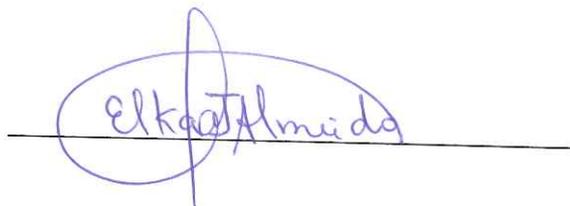
**Luis Alberto Vera Zuñay**

CI: 092601503-3

## APROBACIÓN DEL ACOMPAÑANTE DE LA PROPUESTA PRÁCTICA

Yo, **Ps. Elka Jennifer Almeida Monge** en mi calidad de acompañante de la propuesta práctica del Examen Complexivo, modalidad presencial, elaborado por los estudiantes Mayko Carlos Sumba Bautista y Luis Alberto Vera Zuñay; cuyo tema es: "Estilos Parentales y su influencia en la conducta violenta en la escuela, que aporta a la Línea de Investigación del Grupo Análisis de Redes Sociales en Psicología y Educación previo a la obtención del Grado de Psicólogo; considero que el mismo reúne los requisitos y méritos necesarios en el campo metodológico y epistemológico, para ser sometido a la evaluación por parte del tribunal calificador que se designe, por lo que lo APRUEBO, a fin de que el trabajo sea habilitado para continuar con el proceso de titulación de la alternativa de Examen Complexivo de la Universidad Estatal de Milagro.

En la ciudad de Milagro, al 1 día del mes de septiembre de 2017.



Ps. Elka Jennifer Almeida Monge  
ACOMPAÑANTE  
CC. 091752916-0

## APROBACIÓN DEL TRIBUNAL CALIFICADOR

El tribunal calificador constituido por:

Elka Jennifer Almeida Monge

Amelia del Carmen Viera Pico

Kerly Angela Alvarez Cadena

Luego de realizar la revisión de la propuesta práctica del Examen Complexivo, previo a la obtención del título de Psicólogo presentado por los señores:

Mayko Carlos Sumba Bautista

Luis Alberto Vera Zuñay

Con el título:

Estilos Parentales y su influencia en la conducta violenta en la escuela

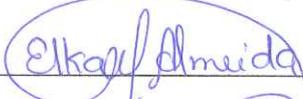
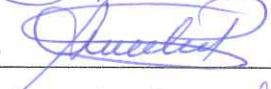
Otorga al presente la propuesta práctica del Examen Complexivo, las siguientes calificaciones:

MEMORIA CIENTÍFICA	[ 95 ]
DEFENSA ORAL	[ 5 ]
TOTAL	[ 100 ]
EQUIVALENTE	[ 50 ]

Emite el siguiente veredicto: (aprobado/reprobado) Aprobado

Fecha: 15 de septiembre del 2017.

Para constancia de lo actuado firman:

	Nombres y Apellidos	Firma
Presidente	Elka Jennifer Almeida Monge	
Vocal 1	Amelia del Carmen Viera Pico	
Vocal 2	Kerly Angela Alvarez Cadena	

## DEDICATORIA

A mi padre y a mi madre, Luis Alberto Vera Rivero y Luisa Marisol Zuñay Villarreal, quienes han sido un pilar fundamental para alcanzar esta meta. A mis amigos y amigas por demostrar que la verdadera amistad tiene un significado real y tangible.

Finalmente dedico este trabajo a ese ser invisible y denominado “supremo” que se ha manifestado en cada una de las personas que amo y que se han hecho partícipes de este recorrido directa o indirectamente.

Como expresó Teresa de Ávila: “queda la sensación de que Dios también está en el viaje con nosotros”.

Luis Alberto Vera Zuñay

## **DEDICATORIA**

A Ninfa Bautista y Orlando Sumba, mi ejemplo a seguir, su apoyo incondicional que demuestra que los padres siempre están con sus hijos. A mi hermano que ocupo mi puesto relevándome de mis funciones para hacer esto posible.

A esas personas que fueron parte de la formación y no dejaron que mis brazos decayeran, Kerly Alvarez y Kerly Martínez.

A esos amigos que están siempre ahí extendiendo su mano dando lo mejor y convirtiendo todo en una posibilidad.

A la Divina Providencia.

Mayko Carlos Sumba Bautista

## ÍNDICE GENERAL

DERECHOS DE AUTOR.....	2
APROBACIÓN DEL ACOMPAÑANTE DE LA PROPUESTA PRÁCTICA.....	3
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL CALIFICADOR.....	4
DEDICATORIA.....	5
RESUMEN.....	8
ABSTRACT.....	9
INTRODUCCIÓN.....	10
MARCO TEÓRICO.....	11
DESARROLLO.....	13
CONCLUSIONES.....	18
BIBLIOGRAFÍA.....	20

## **TEMA: “Estilos Parentales y su influencia en la conducta violenta en la escuela”**

### **RESUMEN**

El estudio de los estilos parentales permite identificar de qué manera influyen en las conductas violentas en la escuela, por medio del análisis de las variables de estudio en fuentes bibliográficas fiables e investigaciones científicas validadas. Los estilos parentales son modelos de crianza que aplican los padres a sus hijos y pueden ser de tipo democrático, permisivo, negligente y autoritario (Becoña, et al., 2012). Las conductas violentas son manifestaciones de agresividad verbal, física y psicológica que se ejercen sobre los demás y que tienen un sinnúmero de causas (Duarte, 2007).

Según la literatura científica, los estilos parentales autoritarios influyen en las conductas violentas que tienen los estudiantes en la escuela. (Ochoa, López y Emler, 2007). Los padres que ejercen violencia en los modelos de crianza de sus hijos son los causantes de comportamientos agresivos y hostiles en los centros educativos (López, Romero y Villar, 2012).

La globalización, la cultura materialista y la creciente tecnología han modificado la manera en que las familias interactúan. Los estilos parentales autoritarios se caracterizan por suplir la falta de tiempo que tienen los padres para velar por las necesidades de sus hijos (De la Torre, García y Casanova, 2014). Los padres optan por ser inflexibles y estrictos con el afán de “educar adecuadamente” a sus vástagos.

Los profesionales de la Salud Mental son los responsables de trabajar en los niveles de promoción, prevención y diagnóstico de casos de violencia escolar para determinar los estilos parentales e intervenir de manera temprana por medio de programas, que incluyan a las entidades públicas con responsabilidad social para generar bienestar en la comunidad.

El estudio debe incluir otras variables que posibiliten una mayor comprensión de esta problemática, por ejemplo, factores neurobiológicos, patologías cerebrales, psicopatologías que podrían generar conductas violentas a más de las causas psicológicas que se han estudiado.

**PALABRAS CLAVE:** Estilos parentales, conductas violentas, estilo parental autoritario.

**TITTLE: "Parenting Styles and their Influence on Violent Behavior in School"**

**ABSTRACT**

The study of parental styles allows the identification of how they influence violent behavior in school by analyzing study variables in reliable bibliographic sources and validated scientific research. Parental styles are parenting models that parents apply to their children and may be democratic, permissive, negligent, and authoritarian (Becoña, et al., 2012). Violent behaviors are manifestations of verbal, physical and psychological aggression that are exerted on others and that have a number of causes (Duarte, 2007).

According to the scientific literature, authoritarian parenting styles influence the violent behavior that students have in school. (Ochoa, López and Emler, 2007). Parents who exercise violence in their child's parenting models are the cause of aggressive and hostile behavior in schools (López, Romero and Villar, 2012).

Globalization, materialistic culture, and growing technology have changed the way families interact. Authoritarian parenting styles are characterized by the lack of time that parents have to watch over the needs of their children (De la Torre, García and Casanova, 2014). Parents choose to be inflexible and strict in their quest to "properly educate" their offspring.

Mental health professionals are responsible for working at the levels of promotion, prevention, and diagnosis of school violence cases to determine parental styles and intervene early through programs that include public bodies with social responsibility to generate Well-being in the community.

The study should include other variables that allow a greater understanding of this problem, for example, neurobiological factors, cerebral pathologies, psychopathologies that could generate violent behaviors to more than the psychological causes that have been studied.

**KEY WORDS:** Parenting styles, violent behaviors, authoritarian parental style.

## INTRODUCCIÓN

Algunos estilos parentales influyen en la conducta violenta en la escuela, específicamente el estilo autoritario (De la Torre, García y Casanova, 2014). Los padres que educan a sus hijos de manera inflexible, hostil y agresiva influyen negativamente en sus comportamientos. El mundo globalizado actual exige a las personas de la nueva era trabajar arduo para alcanzar metas materialistas. Los padres en su afán de suplir todas las necesidades materiales de su familia, gastan muchas horas de trabajo y no pasan tiempo con sus hijos. A cambio de aquello buscan compensar aquel tiempo perdido con normas rígidas y estilos comunicativos inadecuados que hacen violentos a sus hijos.

A continuación se realizará un estudio de las variables implicadas en esta problemática, abordando investigaciones previamente realizadas que con instrumentos estadísticamente validados comprueban la influencia que tienen los estilos parentales en la conducta violenta en la escuela. Con la finalidad de comprenderlo desde el contexto de nuestra cultura. Además dichas investigaciones también denotan un sinnúmero de otras variables relacionadas que son importantes para el entendimiento de las conductas violentas.

La violencia en el mundo es generalizada y es un fenómeno preocupante por las consecuencias negativas que tienen en el ámbito social y político (Abundez, 2008). Se registran muchos casos de violencia escolar a diario en los centros educativos. Estudiantes que agreden a otros estudiantes de manera individual o grupal. Pese a la existencia de códigos de convivencia y reglamentos que son de conocimiento de los estudiantes, a diario se reportan casos de agresiones físicas y psicológicas a pares, maestros, directivos y padres de familia.

Abundez (2008) afirma sobre la violencia lo siguiente:

En una conferencia sobre política e investigación sobre el tema, celebrada en Noruega en 2004, convocada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), los países participantes publicaron conjuntamente un documento en el que coincidían en que las definiciones de violencia se refieren típicamente a "un ejercicio de poder injusto o abusivo, particularmente cuando es repetido y sistemático". (p. 1199)

Los estudiantes buscan de manera constante agredir a sus pares que parecen ser más vulnerables, o también presentan una conducta hostil hacia la autoridad de sus maestros o directivos. Esta situación genera malestar y la pérdida de la armonía dentro de las instituciones educativas.

La violencia se puede deber a muchas causas, investigaciones apuntan a la violencia filio – parental (VFP) y otros tipos de estilos parentales como causantes de una conducta agresiva. Arroto, Varela, Suárez y Ochoa (2015) explican que:

Hay un acuerdo generalizado en que no existe un único tipo de familia en el que sea más probable la VFP aunque sí identifican algunos indicadores familiares que se relacionan con la mayor probabilidad de desarrollo de violencia de hijos a padres (estilos parentales permisivo-sobreprotector, autoritario-violento, el negligente y el confuso; inversión de roles; falta de habilidades parentales y dificultades económicas).

Es importante el estudio de esta problemática porque permitirá a los investigadores de las diferentes áreas identificar sus causas para intervenir de manera oportuna los casos de violencia escolar en nuestro país. Cada vez más se reportan situaciones de estudiantes que violentan a otros e incluso a docentes, por lo que es menester de los profesionales de la Psicología trabajar en los niveles de prevención, promoción e intervención para mejorar la calidad de vida de la población.

## MARCO TEÓRICO

El siguiente trabajo analiza la influencia que tienen los estilos parentales en las conductas violentas en la escuela, para aquello es necesario precisar el contexto de las variables de estudio para un mejor entendimiento desde la perspectiva psicológica de este fenómeno. De la Torre, García y Casanova (2014) afirman que: “La agresividad física y verbal que niños y adolescentes dirigen hacia sus iguales se relaciona con las pautas de actuación o los estilos educativos que emplean sus progenitores” (p.147). Por lo tanto existe una correlación entre los estilos parentales y las conductas de los hijos.

Los estilos parentales son “las conductas o expresiones verbales y no verbales, a través de las cuales los padres desarrollan sus deberes de paternidad” (Raya, 2008, p.1346). En conjunto constituyen los modelos de crianza que utilizan los padres para educar a sus hijos. Un estudio plantea que algunas prácticas educativas parentales podrían ser las causantes del surgimiento de psicopatologías, sus hallazgos afirman que

existen relaciones estadísticamente representativas entre los estilos parentales y el comportamiento psicopatológico en la etapa infantil (López, Romero y Villar, 2012). Por tanto, los estilos de educación que utilizan los padres forman parte de las variables ambientales que influyen en el comportamiento psicopático en la niñez.

Schaefer en el año 1959 clasificó los diferentes estilos parentales basándose en el control disciplinario y la calidez afectiva que los padres ejercen sobre sus hijos. Existen cuatro tipos de padres: autorizativos o democráticos, permisivos o comprensivos, indiferentes o negligentes y autoritarios (Becoña, et al., 2012).

Los padres autorizativos son razonables y aplican disciplina inductiva, sus hijos se caracterizan por tener mayor autocontrol, ajuste emocional, buen rendimiento académico y autoestima. Los padres permisivos son muy afectivos y comunicativos; ellos no aplican medidas coercitivas cuando sus hijos comenten errores. Ellos logran ser independientes y con gran autoestima (Becoña, et al., 2012). En cambio otros autores indican que los estilos permisivos podrían relacionarse a comportamientos violentos en la escuela, porque los niños no han aprendido a tener límites en el hogar (Arroto, Varela, Suárez y Ochoa, 2015).

Los padres indiferentes no determinan límites y tampoco proporcionan afecto, por lo que sus hijos tienden a ser destructivos con los demás. Por último los autoritarios son severos y a menudo usan la violencia física para el castigo y son muy inflexibles, con esto los niños se vuelven agresivos y las niñas sumisas (Becoña, et al., 2012). En este parte es que la mayoría de las investigaciones convergen, determinando como positiva la relación entre agresividad en el hogar y la conducta violenta que se manifiesta en la escuela.

La interacción parental influye definitivamente en el desarrollo social de los niños, ese es un punto muy fuerte que hay mucho análisis por considerar, por eso, es parte esencial de las variables de estudio. Las estrategias adecuadas utilizadas en la autoridad parental definen el futuro de un niño, pero si este no es una autoridad de peso y con clima de estabilidad, logrando alcanzar el equilibrio, estamos desbordando al límite de la pérdida del control de la autoridad y se reflejara en la conducta psicosocial del niño en desarrollo, sus destrezas y habilidades sociales enmarcaran su círculo.

En la práctica cuando se pierde este segmento por situaciones que el padre, madre o quien haga la figura parental su desenvolvimiento será clave en la capacidad de sentir, analizar, responder y actuar por parte del niño. En su ambiente social sus docentes, compañeros y todo su entorno que se sujeta y se ancla a lo que en su hogar reciba, es lo que el niño entregará como reflejo en la sociedad y mucho más cuando se un sujeto activo en el bien común partiendo de la capacidad de su propia razón de su ser. (Valencia y López, 2012).

Desde la teoría del Aprendizaje Social de Bandura se define a la agresividad como un período pasajero que fue aprendido en el ambiente (Shunk, 2008). Lo que indica que se asimila desde la interacción social ya sea la familia o la escuela. Mientras que Duarte (2007) afirma que “la violencia se caracteriza por la aplicación de la fuerza física y/o verbal, que modifica el ambiente donde se presenta”. En un estudio realizado sobre la conducta de adolescentes en la escuela, se demostró que los estilos autoritarios de padres y profesores están asociadas con la violencia que demuestran los estudiantes en su interacción con sus pares y maestros (Ochoa, López y Emler, 2007).

Es necesario entonces llegar a una definición mucho más clara sobre la violencia. Anais et al. (2010) indican que:

La violencia es la acción ejercida por uno o un cierto número de personas que practican de manera intencionada los malos tratos, la presión, el sufrimiento, la manipulación u otra acción que intenta sobre la integridad física, psicológica o moral de cualquier persona de un grupo de personas. Los factores de riesgo del comportamiento violento pueden agruparse en macrosociales, microsociales e individuales. (p. 1)

Los estudiantes en las escuelas que son identificados como abusadores, atacan intencionalmente a otros, roban su comida, ponen apodos, estigmatizan e inclusive llegan a manipular con la finalidad de cumplir sus fechorías. La definición aporta importante información sobre los factores sociales que constituyen un riesgo para que se origine un comportamiento violento en cualquier contexto.

La violencia se puede estudiar de varios enfoques que permiten tener un mapa más claro de sus causas y terribles consecuencias. En lo referente al estudio neurobiológico de la agresividad Oliva (2014) explica que no hay duda de que mucho se ha avanzado en el estudio del cerebro humano, por medio del uso de la tecnología. Las neuroimágenes son una parte importante en el campo de estudio aplicado a ciertas

conductas, la resolución y activaciones del cerebro humano. Se podría llegar a decir, que en los últimos años se han evidenciado pruebas relacionadas a la agresividad, estudios de otras áreas también han sido de un gran aporte. Pero poder ver en imágenes y resoluciones el funcionamiento del cerebro en personas agresivas, no ha dejado de ser interesante e importante a la hora de hacer un estudio de este nivel.

Se ha evidenciado como el prefrontal y su funcionamiento en adolescentes agresivos aporta mucha información a este nivel. La agresividad y el cambio hormonal son consideradas entre otras variables parte de la situación agresiva por la que se pasa en estos momentos de la pubertad y se relacionan o conjugan directamente con el ambiente hostil. Por lo tanto, no solo tenemos un ángulo de perspectiva, sino la apreciación de la tecnología en este tipo de conductas y las neuroimágenes (Oliva, 2014). En base a este estudio se puede ampliar un poco el abanico de información para entender ciertas conductas como las violentas que influyen en una determinante de la agresividad, sin dejar de considerar las otras posibilidades.

Lara (2005) en su estudio sobre Psicobiología de la conducta violenta y delictiva señala que:

Perfiles neuroquímicos y neuropsicológicos actuales, realizados en la última década, muestran la evidente participación de alteraciones prefrontales en la conducta violenta, criminal y psicopática, aduciéndose la pérdida de control de la conducta impulsiva en estos sujetos. Se consideran también perfiles bioquímicos relacionados con alteraciones hormonales, de neurotransmisores y metales pesados séricos, y antecedentes como hiperquinesia (TDA) con alteraciones de conducta son consistentes en menores con conductas delictivas y psicópatas, así como el papel del medio ambiente en conjunto con las alteraciones cerebrales.

El comportamiento no solo está ligado al ambiente sino también a las estructuras cerebrales encargadas de funciones ejecutivas. Si las zonas prefrontales que están encargadas del control de los impulsos se encuentran dañadas o alteradas, se inhibe el control de los impulsos por lo que la persona se tornará violenta, impulsiva y agresiva. Por lo tanto otro factor que podría determinar una conducta violenta en la escuela, es un posible daño cerebral o una alteración de los neurotransmisores de la corteza frontal.

La conducta violenta hace que los estudiantes no estén adaptados adecuadamente al ambiente, se pueden generar trastornos en la infancia que tienen

efectos negativos en la socialización y rendimiento académico. Entre los síntomas característicos de los trastornos de comportamiento están: el deterioro de la socialización y riesgos de presentar dificultades de aprendizaje (Rodríguez, Santamaría y Figueroa, 2010). Es indispensable realizar un diagnóstico precoz para mejorar el pronóstico a corto y a largo plazo, debido a que, este tipo de conductas en la adolescencia se relacionan con la delincuencia y otros trastornos de personalidad en la adultez.

Una investigación transversal con una muestra de 672 personas con historial de tentativa de suicidio fueron analizados con la finalidad de establecer una relación entre las conductas violentas y tentativas de suicidio. Los hallazgos señalan que la violencia está implicada con las tentativas autolíticas (Rubio et al., 1998). Eran pacientes diagnosticados con Trastorno Límite de la Personalidad o Trastorno de Personalidad Antisocial.

La importancia del presente ensayo no solo radica en la particularidad de los estilos parentales y su incidencia en las conductas violentas, sino también evoca al entendimiento de poder reflexionar sobre la importancia de identificar niños y niñas que son exponencialmente expuestos a trastornos en la adultez. Una intervención temprana evitaría el surgimiento de psicopatologías graves.

## **DESARROLLO**

Los estilos parentales influyen en la conducta violenta en la escuela porque los padres de familia tienden a ser autoritarios con sus hijos, muchas veces con el afán de aplicar reglas rígidas que intentan compensar su ausencia a causa del trabajo y el mundo globalizado de hoy en día. El niño capta su entorno y se ve reflejado en la conducta agresiva lo que definitivamente provocará reacciones violentas con pares escolares o maestros (De la Torre, García, y Casanova, (2014).

La familia y el ambiente desde temprana edad, es asimilado por el niño, en la formalización de su propio Yo, su conducta y su autoestima. “El ambiente familiar incide de manera importante en el desarrollo de relaciones normativas y emocionales de los miembros de la familia” (Papalia, Wendkos y Duskin, 2005, p.21). Por tanto si la influencia de los padres proporciona un ambiente inflexible y caracterizado de agresividad las conductas violentas se evidenciarán en su red social más amplia.

Un estilo netamente autoritario tiene efectos diferentes en el género. En el caso de los niños, se vuelven retraídos, con poco interés social, carentes de locus de control interno y agresivos. Las niñas en cambio tienden a ser dependientes y sumisas (Becoña, et al., 2012). Definitivamente se puede observar como un factor determinante el cariño y afecto entre quienes son sus padres o hacen las veces de ellos, no necesariamente tienen que ser sus padres biológicos, pero de todas formas estos determinan su conducta.

La violencia infringida a las niñas crea esquemas de adecuación a este tipo de socialización negativa con las figuras masculinas. E incluso se llega a entender como normativa la violencia doméstica que luego es institucionalizada en el matrimonio. El enfoque sociológico explica que las figuras femeninas desde la niñez se adaptan a este tipo de interacciones y surge la resistencia a la ser violentadas (Ortega, 2015). Surge entonces otra de las tan mencionadas problemáticas sociales y es el machismo, debido a estilos parentales inadecuados.

Un estudio en Valencia con una muestra de 1319 adolescentes demostró que existe una relación directa entre el clima familiar y el clima escolar, se descubrió que los estudiantes muestran los mismos comportamientos de empatía o agresividad hacia el profesorado, lo que quiere decir que, las conductas violentas de algunos adolescentes son determinadas por el ambiente que genera el estilo parental en el hogar o cómo estos lo perciben (Moreno, Estévez, Murgui y Musitu, 2009).

El sistema familiar no es el único que promueve estilos parentales inadecuados, en los centros de educación los docentes educan bajo modelos arcaicos de educación que contienen medidas punitivas y agresivas en muchos casos. Estas intervenciones inadecuadas agudizan el problema al empeorar los cuadros psicopáticos de los estudiantes (De la Torre, García y Casanova, 2014).

Es importante tener en cuenta que la violencia es un fenómeno generalizado que se vive a diario en las instituciones educativas del nivel básico y bachillerato. Y que los docentes y juntas de mediación no están capacitadas para abordar estos problemas. Se tiene consideraciones erróneas sobre conductas violentas y el bullying; hasta el punto de creer que es lo mismo. Ortega y Peets (2010) afirman que: “Hay muchas conductas agresivas que no son en sí mismas fenómenos bullying, ni todas las conductas que pueden describirse bajo esta denominación son de igual gravedad e importancia en cuanto a los daños que producen” (p. 81).

El bullying o acoso escolar es “una forma peculiar de violencia social” (Morales, 2011, p. 8597). Por otra parte Armero y Bernardino (2011) señalan que:

El bullying, acoso escolar o violencia entre iguales, produce mucho sufrimiento en quienes lo padecen. Aunque tradicionalmente se suele enfatizar la relación acosador-acosado, hay más actores. Tanto por la angustia que causa a la víctima, por el refuerzo que recibe el acosador cuyas conductas agresivas quedan impunes, como por la insensibilización o indefensión aprendida de los espectadores, debe ser abordado como un problema grupal y social.

El acoso escolar forma parte de la conducta violenta de los estudiantes, pero es abordado desde el enfoque social, y se da exclusivamente entre compañeros. Estudiar la variable como conducta violenta en la escuela incluye a toda la comunidad educativa, y permite un análisis más somero sobre este fenómeno.

En una investigación perteneciente a De la Torre, García y Casanova (2014) se determinan aspectos relevantes relacionados a la influencia de los estilos parentales y la conducta violenta:

El análisis de varianza reveló que los adolescentes que atribuían a madres y padres un estilo de socialización democrático obtenían menores puntuaciones en las dimensiones agresividad física y verbal que sus iguales que etiquetaron a sus madres y padres como autoritarios. Adicionalmente, los chicos informaron ser físicamente más agresivos que las chicas... La percepción de un estilo parental autoritario parece asociada al incremento de las manifestaciones de agresividad. La percepción de un bajo nivel de afecto y un elevado grado de control, propia de un estilo autoritario, se vincula con la expresión de conductas agresivas que podrían deteriorar seriamente el ajuste que los adolescentes exhiben en diferentes contextos como el de las interacciones con los iguales. (p.147)

Agregando al punto anterior se destaca que la violencia es mayoritariamente más ejercida por las figuras masculinas que las femeninas, por ende la población violenta de niños es aún mayor que las niñas. Por aquello se establece que estilo parental autoritario es particularmente determinado por la figura paterna. En las escuelas los casos de violencia escolar corresponden a estudiantes varones y rara vez a la mujeres.

Otro punto destacable es identificar al estilo democrático como responsable de puntuaciones bajas en agresividad, lo que indiscutiblemente exhorta a promover este modelo de crianza para así evitar problemas psicológicos y sociales en el futuro.

## CONCLUSIONES

Los estilos parentales autoritarios en definitiva influyen en la conducta violenta en la escuela entonces, es imprescindible que el psicólogo del DECE identifique los casos de violencia escolar para ser intervenidos oportunamente por profesionales capacitados del Ministerio de Educación y el Ministerio de Salud Pública.

Los docentes por su parte deben dar a conocer la comunidad educativa la importancia de estilos parentales positivos en el desarrollo socio-afectivo y cognitivo de sus hijos. Es necesario que se trabaje desde la prevención y promoción para evitar conductas violentas en el sistema educativo.

El sector público en conjunto con las Universidades deben proponer y desarrollar programas de educación parental. En las escuelas Municipales de Gran Canaria implementaron un Programa de Estilos Educativos Parentales que consistió en evaluar los estilos parentales familiares pertenecientes a estas instituciones educativas e identificar sus necesidades con la finalidad de elaborar planes de intervención efectivos. (Mendoza y Etopa, 2013).

La intervención precoz de conductas violentas en la infancia posibilita mejorar el pronóstico de estos pacientes y así evitar el incremento de casos de psicopatologías como los trastornos de personalidad disocial y trastorno límite de la personalidad, que puedan llevar a las personas al suicidio. Además que permitirá reducir significativamente la institucionalización de la violencia doméstica y su resistencia.

Los estudiantes perciben el estilo parental en su entorno escolar por lo tanto es necesario que los docentes opten por estilos democráticos de enseñanza, esto ayudará a disminuir las reacciones violentas que puedan tener determinados estudiantes en la escuela. Deben poseer una escucha activa, gran calidad humana y empatía.

Las juntas de mediación y comisiones disciplinarias deber ser capacitadas por profesionales competentes acerca de la manera de solucionar casos de violencia dentro

de la escuela o casos de acoso escolar. Una mediación oportuna promueve el bienestar y mejora el ambiente escolar.

Los currículos actuales deben incrementar ejes transversales que eduquen a los estudiantes en inteligencia emocional, tolerancia, respeto y autocontrol. Para coadyuvar a los programas y mejorar los resultados.

Existen estudios neurobiológicos y psicobiológicos que ayudan a comprender mucho más las conductas violentas. Los estudios de neuroimágenes permiten conocer si existe alteraciones nerviosas que afecten los comportamientos de los niños y niñas (Sánchez et al. ,2009), Existen casos de estudiantes con daño cerebral en las zonas prefrontales por lo que deben ser atendidos desde el modelo médico. Por aquello es importante tener en cuenta los diversos enfoques que contribuyan a tener una mejor comprensión de las problemáticas sociales porque el ser humano es un ente biopsicosocial-espiritual y debe ser abordado de manera holística.

## BIBLIOGRAFÍA

Abundez, G. M. (2008). VIOLENCIA ESCOLAR EN MÉXICO Y EN OTROS PAÍSES: Comparaciones a partir de los resultados del instituto nacional para la evaluación de la educación. *Revista Mexicana De Investigación Educativa*, 13(39), 1195-1228. Retrieved from

<https://search.proquest.com/docview/199227102?accountid=38773>

Arroyo, G. D. M., Garay, R. M. V., Relinque, C. S., y Ochoa, G. M. (2015). CONCEPCIONES SOBRE LA VIOLENCIA FILIOPARENTAL EN SERVICIOS SOCIALES: UN ESTUDIO EXPLORATORIO/ CONCEPTIONS ABOUT CHILD-TO-PARENTS VIOLENCE IN SOCIAL SERVICES: AN EXPLORATORY STUDY. *Acción Psicológica*, 12(1), 11-21. Retrieved from

<https://search.proquest.com/docview/1728282997?accountid=38773>

Bornstein, L., y Bornstein, M. H. (2007). Estilos Parentales y el Desarrollo Social del Niño. University of Pennsylvania, EE.UU., National Institute of Child Health and Human Development, EE.UU., 4. Retrieved from <http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/textes-experts/es/2520/estilos-parentales-y-el-desarrollo-social-del-nino.pdf>

De la Torre, M; García, M. y Casanova, P. (2014). Relaciones entre Estilos Educativos Parentales y Agresividad en Adolescentes. *Electronic Journal Of Research In Educational Psychology*, 12(32), 147-170. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/2931/293130506007.pdf>

Duarte, E. (2007). ¿Qué entendemos por violencia? Significados y significantes. En: *Violencia: Un nuevo estilo de vida*. México: Universidad de Yucatán

Jiménez-Barbero, J. A., Ruiz-Hernández, J. A., Velandrino-Nicolás, A. P., y Llor-Zaragoza, L. (2016). Actitudes hacia la violencia, impulsividad, estilos parentales y conducta externalizada en adolescentes: Comparación entre una muestra de población general y una muestra clínica. *Anales de Psicología*, 32(1), 132-138. <https://doi.org/10.6018/analesps.32.1.195091>

Jiménez-Barbero, J. A., Llor-Esteban, B., y Ruiz-Hernández, J. A. (2014a). Influencia de la socialización familiar y de las actitudes hacia la violencia sobre los problemas de conducta en el ámbito escolar en una muestra de adolescentes. University of Murcia.

Lara, H. (2005). Enfoques actuales en la Psicobiología contemporánea de la conducta violenta y delictiva. *Revista Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría*, 38(1), 28–36.

López, E. E., Pérez, S. M., Ruiz, D. M., y Ochoa, G. M. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 108–113. <https://doi.org/A> Web of science

López-Romero, L., Romero, E., y Villar, P. (2012). RELACIONES ENTRE ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y RASGOS PSICOPÁTICOS EN LA INFANCIA. *Psicología Conductual*, 20(3), 603-623. Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1268707022?accountid=38773>

Mendoza Cerpa, A., y Etopa Bitata, M. D. P. (2013). Estilos Educativos Parentales : Propuesta De Un Programa De Educación Parental. *Infad*, 1(LLEGIT!!!), 271–280.

Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S., y Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar : el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 123–136. Retrieved from [file:///C:/Users/Claudia/Desktop/TESIS/para tesis/empatia 2009.pdf](file:///C:/Users/Claudia/Desktop/TESIS/para%20tesis/empatia%202009.pdf)

Ochoa, G. M., Lopez, E. E., y Emler, N. P. (2007). Adjustment problems in the family and school contexts, attitude towards authority, and violent behavior at school in adolescence. *Adolescence*, 42(168), 779–794. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Oliva, A. (23 de Enero de 2014). *Estudios de Psicología*. Obtenido de <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1174/021093910790744563?needAccess=true>

Ortega, R. R. (2005). Violencia doméstica y resistencia . Un problema de opresión y desafío. *Nóesis, Género, Feminismo(s) y Violencia Desde La Frontera*, 15(28), 129–146. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85915207>

Ortega Ruiz, R., y Peets, K. (2010). *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar. Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar, 2010, ISBN 978-84-206-5461-4, págs. 81-104*(p. 416). Alianza Editorial.

Papalia, D.; Wendkos, S. y Duskin, R. (2005). *Psicología del desarrollo, de la infancia a la adolescencia* (9ª ed.). México: Mcgraw-Hill Interamericana.

Raya, A. F. (2008). *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia*. Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba, Córdoba, España.

Richaud, M. C., Mesurado, B., Samper-García, P., Llorca, A., Lemos, V., y Tur, A. (2013). Estilos parentales, inestabilidad emocional y agresividad en niños de nivel socioeconómico bajo en Argentina y España. *Ansiedad y Estrés*, 19(1), 53–69.

Rodríguez Hernández, P. J., Santamaría Ramiro, M. T., y Figueroa Quintana, A. (2010). Trastornos del comportamiento. *Pediatr Integral*, 12(10), 949–958.  
<https://doi.org/10.5944/ap.4.1.477>

Rubio, G., Montero, I., Jauregui, J., Marin, J. J., y Santo-Domingo Carrasco, J. (1998). Relación entre conducta violenta y tentativas autolíticas. *The relationship between violent behaviour and suicide attempts*, 61(4), 317–326.

Sánchez-Martín, J. R., Imaz, A. A., Ardanaz, E. F., Lloret, F. B., Sánchez, J. M. M., y de Alba, M. R. C. (2009). Niveles de andrógenos, estilos parentales y conducta agresiva en niños y niñas de 5-6 años de edad. *Psicothema*, 21(1), 57–62.

Shunk, H. D. (2008). Aprendizaje cognoscitivo social. In PERSON (Ed.), *Teoría del aprendizaje social bandura* (1ª ed., pp. 102–140). México: Person. Retrieved from <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/Teo-Apra/4.pdf>

Valencia, L. I.; y Henao López, G. C.; (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Persona*, ( ) 253-271. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147125259015>